

HOY SE CELEBRA EL 100 ANIVERSARIO DEL FORD T

Washington, 1 oct (EFE).- Hoy hace exactamente 100 años desde la aparición en Estados Unidos del Ford Modelo T, el vehículo que inició la revolución del automóvil en Norteamérica y que sentó las bases de la producción industrial moderna en el siglo XX.

Aunque el Modelo T era un vehículo modesto comparado con sus contemporáneos, su creador y fundador de la compañía que lleva su nombre, Henry Ford, lo diseñó con grandes ambiciones.

Ford lo concibió como el verdadero "coche universal" con la intención de revolucionar el mundo rural estadounidense, que a principios del siglo XX seguía anclado en mulas y caminos de tierra, desde el corazón industrial del gigante norteamericano.

Cuando el Modelo T apareció el 1 de octubre de 1908 su precio era de sólo 825 dólares, muy inferior al de los vehículos restantes del sector del automóvil que entonces estaba dominado por la marca Buick.

Por algo menos de 900 dólares, sus propietarios recibían un auto sin capota ni puertas, con un motor de cuatro cilindros que proporcionaba 20 caballos de potencia, capaz de alcanzar 70 kilómetros por hora y con un consumo de unos 13 litros por cada 100 kilómetros (17 millas por galón).

Eso sí, el Modelo T sólo estaba disponible en un color. O como el propio Henry Ford decía con humor, "los clientes pueden elegir cualquier color, mientras sea negro".

A pesar de la monocromía del Modelo T, Ford pronto se dio cuenta que el vehículo realmente cumplía las necesidades de los estadounidenses, ya viviesen en el campo o en la ciudad. El Modelo T original dio paso a versiones camioneta y "pickup", esta última ideal para agricultores y granjeros.

El Modelo T fue tan popular en el mundo rural que su apodo afectivo, con el que todavía se le conoce, fue "Tin Lizzie". Lizzie es el diminutivo de Elizabeth, entonces uno de los nombres más populares para caballos por lo que "Tin Lizzie" se puede traducir como "caballo de latón".

Para 1914, la demanda era tan elevada que Henry Ford se vio obligado a cambiar la forma en que sus fábricas producían el auto. Los cambios dieron lugar al establecimiento de la primera línea de montaje en la que el vehículo era montado a medida que recorría la fábrica.

El cambio permitió aumentar de forma espectacular la productividad de las factorías de Ford. La tasa de producción pasó de un vehículo por cada 12 horas a uno cada 90 minutos.

Y junto con la creación de la línea de montaje, Ford instituyó turnos de trabajos de ocho horas.

El aumento de la productividad permitió a Ford pagar a sus empleados 5 dólares al día, un salario nunca visto en una factoría y que para muchos trabajadores era lo que aspiraban a ganar en una semana. Al mismo tiempo, el precio del vehículo se abarató. Para el año 1925 su precio había caído hasta los 260 dólares.

No es de extrañar que para 1921, las ventas del Modelo T suponían más de la mitad de las ventas mundiales de automóviles.

Pero para 1927 los competidores ya habían aprendido las lecciones de Henry Ford y estaban produciendo vehículos mejores y tan baratos como el Modelo T.

Ford decidió ese año dejar de fabricar el Modelo T tras producir una cifra estimada de 15 millones de unidades.

Hoy en día se calcula que siguen existiendo entre 100.000 y algo menos de un millón de Modelos T.

El próximo 27 de noviembre, Ford tiene previsto poner punto y final a meses de celebraciones del nacimiento del Modelo T con su participación en el tradicional Desfile del Día de Acción de Gracias que se celebra cada año en Detroit.

Ford -que atraviesa la crisis más grave de su historia junto con el resto del sector estadounidense del automóvil- dijo hoy que el desfile contará con la presencia de 19 Modelos T en representación de los 19 años que el "Tin Lizzie" estuvo en producción.